

# CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2022

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS  
PRIMER PREMIO

**Todos**

Eloy Redín Viedma

Es mediodía y se oye el silencio. Entonces un gemido atraviesa el aire y todos, todos, se estremecen. Y luego todos, todos, saben que uno ha muerto. Se escuchan los pasos y murmullos quejosos de los amos y todos, todos, comprenden que vienen a por el cuerpo. Luego se oyen gritos y todos, todos, saben que la madre clama para que no se deshagan del cadáver. Se oyen ruidos de forcejeo y todos, todos, saben que la madre llorará todo el día. Se escucha el impacto de la pala al chocar con la tierra y todos, todos, entienden que uno de los suyos ha desaparecido para siempre. Y lo saben porque todos, todos, los días se repite la misma historia.

Es mediodía y se oyen gritos en la Cámara de los Comunes. De pronto una voz sobresale y hace callar a los que creaban escándalo y todos, todos, saben que Wilberforce vuelve a la carga, que no se cansa. Empieza a hablar y todos, todos, sienten el peso de su argumento. Unos lo apoyan, otros lo rechazan. Wilberforce habla y dice que todos, todos, somos iguales ante Dios y que, por tanto, deberíamos serlo ante la ley y nadie, nadie, se atreve a decir nada. Wilberforce continúa batallando y hace pública por enésima vez su opinión: que diferenciar a las personas por un rasgo externo es un terrible desatino y que no debería seguir viviéndose esa barbaridad en Reino Unido. Y todos, todos, recapacitan.

Es mediodía y se abre la puerta y entra luz y todos, todos, saben que ya empieza el infierno. Los amos gritan y los sacan con fuerza y con violencia. Entonces todos, todos, claman a sus dioses, pidiéndoles que no les ocurra nada malo, pero todos, todos, saben que hace tiempo que ya no les responden. Ellos son los que sobran y los quieren vender. Salen a la calle y las madres dan la mano a sus pequeños y los ancianos, los que siguen vivos, se agarran a sus hijos y a sus nietos, porque todos, todos, saben que quizá no vuelvan a verles. Y les cuelgan carteles,

# CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

## 2022

carteles que ninguno entiende, pero que todos, todos, reconocen como su destino.

Es mediodía y Pitt y Wilberforce hablan. Discuten sobre aquello que atormenta sus corazones desde hace tiempo: si conseguirán que todos, todos, los hombres sean iguales ante la ley. Y Pitt dice que sí y Wilberforce asiente. Y ambos, ambos, saben que lo verán.

Es mediodía y él ha sido comprado. Y llega a la casa de su señor y todos, todos, los demás esclavos le miran y se compadecen. Y lloran por él y por su tierra y por sus cadenas. Y todos, todos, llevan un tiempo clamando al Dios de sus amos; tal vez Él se compadezca de ellos. Y es que todos, todos, han escuchado que desde hace un tiempo hay en Inglaterra un libertador, un hombre que lucha por su libertad, por su dignidad. Y todos, todos, desean que de cuantos dioses han oído y aprendido alguno bendiga la empresa del hombre blanco.

Es mediodía y Wilberforce se levanta de nuevo. Y esta vez grita, pero no con furia, sino con pena y esperanza, extrañamente mezcladas pero bien equilibradas. Y expone la propuesta. Y todos, todos, saben que, indiferentemente de si se lleva a cabo o no lo que proponen los abolicionistas, Inglaterra vive días de cambio.

Es mediodía y los negros trabajan mientras los blancos miran y pegan. Y los esclavos sufren y lloran. Algunos mueren de día, y otros, de noche. Y los blancos siempre, siempre, sueltan maldiciones cuando ven un cuerpo inerte. Y todos, todos, saben que no lloran la pérdida de un alma, sino la de dos manos.

Es mediodía y hay revuelo en la Cámara de los Comunes, porque todos, todos, han de votar hoy. Empiezan a preguntar y unos dicen «sí» y otros «no». Y el juez da por acabada la votación y todos, todos, respiran sin ser oídos. Y el hombre del recuento se levanta y entrega los resultados al juez. Y este se levanta y anuncia quién ha ganado. Y todos aplauden o gritan, incluso lloran. Y Wilberforce ya no está, pero sonrío desde el Cielo.

# CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2022

Es mediodía y él está trabajando. Él y tantos otros, que lloran y se lamentan cuando no les mira nadie. Y llega uno corriendo, pletórico. Y les dice que el héroe inglés y su equipo han vencido, que el Dios de los blancos ha escuchado y respondido sus ruegos y que todos, todos, son libres para siempre.